

#TEATROPARAUNACRISIS

CORONAVIUDA

JAVIER SERRANO

Una anciana en el centro del escenario desnudo, sobre un marco de madera a modo de ventana. Iluminada. Viste de calle, perfectamente vestida, peinada y con zapato de tacón medio. La actriz simulará que el patio de butacas es ese mundo que está controlando y que le habla a alguien situado tras ella en ese espacio oscuro.

VIUDA. Otra ambulancia. ¡Ya van cuatro esta tarde! ¡Dios mío, ésta viene para aquí! *(Pausa)*. ¡Se ha parado en el bloque de arriba! *(Se pone de puntillas y saca el cuerpo todo lo que puede por la ventana para mirar hacia abajo a la izquierda)*. ¡Hay alguien esperando! ¿Parece Puri la que está en la puerta, no? No sé... No llego a verla bien, además, tantos días aquí encerrados han hecho estragos en las cabezas. ¡Ni rastro de los antiguos tintes! ¡Todos son cabellos grises y pieles pálidas! Y ya con la mascarilla tapando media cara, cualquiera reconoce a nadie. Puede ser Puri. ¿A quién sino se le ocurriría irse al hospital en bata de estar por casa? ¡Qué falta de respeto, por Dios! ¿Tanto trabajo cuesta arreglarse un poco para que te vea el médico? Pues nada, que se la llevan... A la que sea que vaya en la camilla.... ¡Otra que no vuelve! *(Vigila por la ventana unos instantes)*. Cuando pase esto creo que me voy a apuntar en la Asociación de Vecinos a gimnasia de mantenimiento. No me quiero ver como la de la ambulancia, ¡gorda como un sollo! *(Pausa)*. ¡Otra vez Pepe en la calle!, ¡está más seco que un cuento! Será de los continuos paseos con esos perros “de patada” que tiene ¡Qué feísimos que son, Virgen

Santa! ¿Te he dicho que se le murió la mujer la semana pasada? Se lo oí comentar a un vecino el otro día. ¡Pues ahí lo tienes, tan pancho! Al menos no disimula... Llevaba años queriendo separarse de ella. Aunque ahora que lo pienso ¿no tendría que estar metido en casa? Si la mujer se ha muerto del bicho... ¡Capaz será de estar paseando y pegándose a todo el barrio con la excusa de “los perritos”! Ese hombre lo que debe hacer, pero ya, es vender el piso e internar al hijo deficiente que tiene en una residencia. Él podría meterse en otra, ¡anda que no debe haber plazas libres ahora! ¡Lo que son las cosas! ¿Te acuerdas lo que nos costó ingresar a la tía Pepi? ¡No tuvimos que preguntar en sitios!... Pepe acaba en una, seguro, dos hombres en una casa.... Mal camino llevan. ¿No lleva mucho en la calle? No creo yo que sea necesario estar tanto rato fuera para unos perros tan diminutos... ¡O se encierra pronto o llamo a la policía! Y de camino a ver si a los de enfrente les dicen algo... ¿Cómo se puede tener todo el santo día a los niños gritando en el balcón? Y si tan desesperados están, ¡que les ponga Pepe la correa de sus perros y los pasee quince minutos!... Si les vale a unos, les valdrá a todos ¿no? *(Pausa)*. ¡Ah, antes de que se me olvide! Por mucho que insistas y que te quejes de que no te puedes mover con esa pierna rota, te lo voy a decir por última vez: ¡De aquí no salgo a comprar el pan!